

Los «affaires», son los «affaires».

# Los grandes negocios a cuenta de la guerra

José Caillaux, en un libro titulado «¿A dónde va Francia? ¿A dónde va Europa?» habla de los grandes negocios privados a cuenta de la guerra.

Con motivo de los recientes acontecimientos políticos de Francia adquiere verdadera actualidad un libro de José Caillaux, «¿A dónde va Francia? ¿A dónde va Europa?», recientemente traducido al castellano. De ese libro reproducimos los siguientes párrafos:

«Cuando se leen las memorias y los libros escritos sobre los acontecimientos anteriores al primero de agosto de 1914, mejor se comprende que nadie que ocupase un puesto eminente en el gobierno de los pueblos haya querido la guerra en aquella época». Ha dicho Lloyd George en un discurso el 23 de diciembre de 1920.

Aproximadamente exacto siempre que se subraya lo de «aquella época» que cierra la frase, y a condición de que se haga notar que, si ningún gobierno «quiso» de verdad «arrojar» a los pueblos al abismo (siempre numerosos fueron los que con la mirada a un el pensamiento habían sondeado el abismo y se habían mostrado fanfarrones ante él).

Después de todo, cuestión secundaria.

En vano los voladores, los personajes blandos, los hombres «sistemáticos e infatuados», gritan obstinada e incesantemente «Nosotros no lo hemos querido!», en vano sus amigos complacidos les servirán la vasija de Poncio Pilato que desde hace siglos pasa de mano en mano como la antorcha del corredor en la antigüedad. No han querido con bastante fuerza la paz para prevenir la catástrofe... no han sabido evitar la guerra... eso basta.

El desastre que siguiendo al gran drama debía azotar a Europa, tuvo por preludio la orgía.

«Toda guerra que dura, ha escrito Gustavo Flaubert, se convierte en guerra de dinero».

Después de un corto período de depresión que comprendió solo el primer mes de la guerra, se llegó a las grandes empresas y a la frecuencia en los negocios de mediana importancia o de situación vacilante, a una mejoría rápida, a un aumento vertiginoso de la actividad y de los beneficios, a una prosperidad fabulosa e inaudita.

Prosperidad cuyos factores originales adivinamos fácilmente!

Para las industrias metalúrgicas las manufacturas químicas, las fábricas de productos que «interesan a la defensa nacional», los pedidos del Estado y los contratos hechos con los gobiernos son fuente inagotable de beneficios excepcionales, de desarrollos y ampliaciones considerables. Los «sucesos», según expresión de los mismos dueños de esas empresas, «han dado un verdadero fatigazo a la producción de las fábricas».

«El alza constante de los fletes, la subida paralela del precio de la tonelada aseguran iguales ventajas a las compañías de navegación».

«Por último, las crisis del abastecimiento de víveres» desequilibran la balanza de la oferta y la demanda, permitiendo una multitud de negocios en los que todas las gentes pueden participar del maná providencial.

«El movimiento iniciado en 1915 se aceleró en 1916 y 1917».

«Poderosamente armadas, habiendo desarrollado considerablemente sus posibilidades de rendimiento respectivo, con la fiebre que al éxito convierte en vértigo irresistible, acaso exagerado por presentir un fin próximo e inevitable de tales prodigiosas condiciones de trabajo, no conocen ya límites para sus ambiciones ni para sus éxitos».

«Es la orgía de los beneficios. Las palabras no pueden describirlos, y palpitan al lado de las cifras que hablan...»

Así se expresa una joven escritora — la señora María Lebas — que, en muy hermosos trabajos publicados en un periódico provinciano, se ha esforzado en presentar un somero estudio de los beneficios de guerra apoyándose en las memorias de las asambleas de accionistas y en artículos de algunos periódicos financieros.

Y esto no es sino una exposición de muestras porque apenas si se asoma al otro lado de las fronteras y, como la autora hace observar, los documentos oficiales no dejan traslucir sino parcelas de la verdad, y, sobre todo, porque los millones de negocios individuales que no tienen publicidad y en las que flaquean grandes firmas, escapan a las miradas indiscretas.

Empero, resérvate muy sugestivo!

Elijamos algunos hechos: Una sociedad de fabricación de armas de nacionalidad inglesa realizó un millón de beneficio en 1912. En 1916, sus beneficios fueron 16 millones y 18 en 1917. Sus reservas se duplican en cinco años, y eso que separó veinte millones para repartirlos entre los accionistas. Los beneficios efectivamente realizados desde 1915...

«Las hilanderías del Buque Fantasma», y una de las mejores de Techaikowsky, la encantadora suite «Gasse Noisette» que tan gran éxito obtuvo en el teatro Principal.

Estas dos grandiosas obras alcanzaron una interpretación maravillosa.

Se dejó notar, la personalidad del profesor encargado de la parte

10 millones antes de la guerra, con tonelaje menor y sin sustituir las unidades que perdió por torpedos. Beneficios: en 1914, 6 millones; en 1916, 18 millones; en 1917, 23 millones y en 1918, 45 millones. Al mismo tiempo ha amortizado considerablemente el material naval. Los valores disponibles que eran de 4 millones en 1914, se elevan a 92 millones en 1918.

Una gran sociedad, bien conocida, adversaria del trust de petróleos americanos, con el que está en lucha, aumentó enormemente sus beneficios a pesar de tener muchos intereses comprometidos en países que sufrieron el desastre de la guerra, tales como Rusia y Rumanía. En 1909, 13 millones de florines; en 1916, 32 millones; en 1917, 54 millones y en 1918, 72 millones.

«¿Para qué continuar? ¿Para qué citar más ejemplos y evocar los nombres de compañías secundarias que en el Japon han distribuido en 1915 y 1916 dividendos de 220 por ciento y hasta 600 por ciento? Sería citar el infinito. ¿Hay quien ignore que fué la gran rapina? Hemos dado algunas cifras como símbolos».

JOSE CAILLAUX.

## Forum popular

### De actualidad

SEÑOR ALCALDE

La nobilísima gestión de su señoría no podría alcanzar hasta a algunos propietarios de casas y obligarles a tener los portales de las mismas como Dios manda?

Vendrán pronto los forasteros, curiosillos y refiteleros (para eso pagan), y verán, como hace veinte años, frentes de edificios desaseados y sucios y portales como coya de falsificador.

Y como hablo de portales, recuerdo que la calle que tiene el monopolio en portales dejados de la mano de Dios es la de Oquendo, como quien dice, el ribón de Donostia. No se necesita ser un Argos para enterarse de eso y del efecto que produce. Es feo y tan antipático que da ganas de, a su sola vista, llorar ocho días seguidos.

¿No le parece a su señoría que una leve indicación bastaría a esos propietarios para seguir el ejemplo de otros?

Dominico

## Impresiones de París

### Crisis de niños

Los amplios paseos del bosque de Bolonia, o los no menos amplios del Jardín de Aclimatación, que aunque parezca lo mismo, es cosa distinta, carecen de cierta nota. Cualquier modesta plaza de San Sebastián vale muchísimo más; tiene la nota interesante. Tienen niños.

En París se encuentran pequeños en número limitado, y la niñera o nodriza es casi un elemento desconocido. Si aquí poseyéramos un bosque de Bolonia, multiplicaríamos los niños en forma que a la sombra de los grandes árboles formarían legión.

Pero en París, tan orgullosos de su bosque como están, no caen en la cuenta de que ese paseo está incompleto. Es un gran cuerpo sin alma. Un jardín sin niños no tiene poesía. Es lo mismo que un aula sin alumnos, un templo sin fieles, un periódico en blanco.

Sin embargo, las parisinas están dispuestas a que se siga así: han declarado un boicót cerrado a las canas, y, como consecuencia, la crisis de niños es un hecho.

Quizá esto preocupe a los que ven, en lozananza, campos con trincheras.

Margarita G. de Bozas Urrutia  
DE ARTE MUSICAL

## En el Boulevard

Los honores de gran concierto gozamos reservados al proscenio del teatro Principal, como patrimonio o feudo de arte de nuestro Municipio, y como tal nuestra Banda municipal celebra mensualmente sus grandes conciertos, realizando no solo una labor educativa, si que de demostración plena de los progresos tan notorios que realiza desde su reorganización.

En efecto, en dichos conciertos hemos aplaudido a los inmortales Wagner, Beethoven, Rimski-Korsakoff, Borodina, Tchaikowsky, Dukas, Liszt, Albéniz, etc., etc. Más el maestro Ariz, no reserva únicamente por lo visto a las audiciones del teatro estas inmortales producciones, pues en el concierto del domingo en el Boulevard nos dejó oír la grandiosa producción de Wagner «Las Hilanderías del Buque Fantasma», y una de las mejores de Techaikowsky, la encantadora suite «Gasse Noisette» que tan gran éxito obtuvo en el teatro Principal.

Estas dos grandiosas obras alcanzaron una interpretación maravillosa.

Se dejó notar, la personalidad del profesor encargado de la parte

del fímbal, que en el «Buque Fantasma» puso de relieve el dominio del instrumento y el colorido en el matiz, y en los reguladores dar la estricta tonalidad.

Los clarinetes, en la glosa de la suite «Gasse Noisette», tocando más piano que de costumbre (que tanto celebramos), supieron en la parte melódica del metal (trompetas) hacer oír a éstas, en todo su esplendor, así como el cuarteto de trompas, que estuvieron muy bien en el tercer número de la suite, y a los flautistas, que descolaron por su igualdad y exacta afinación.

En suma: el del domingo en el Boulevard fué un concierto magnífico, por lo que creemos muy merecedores al maestro Ariz y a sus subordinados dedicamos estas líneas de debida justicia.

PUNTILLO

## Muel Romero y Dorrego

Como dijimos en nuestro número anterior, llegaron de Cambridge (Inglaterra) noticias breves y categóricas. No era posible admitir la duda en la gravedad de aquellas: «Manuel ha muerto en accidente», decían los cablegramas con oscurecida ruidosa.

El hecho fué conocido en nuestra ciudad con rapidez fulminante. Los comentarios dolorosos eran unánimes. La noche del sábado, apenas llegado el telegrama, hablése sabidamente de la muerte de aquel joven admirable por sus excepcionales cualidades. Más dolorosa fué la noticia por tenerse recordado recientemente de la estancia de Manuel Romero entre nosotros, al lado de su distinguidísima familia. Permaneció en San Sebastián para reponerse de una dolencia. El amor materno, su juventud, la estancia en la amada ciudad, restablecieron la salud del joven y querido amigo. Y pronto, apenas normalizado su estado, partió para Londres a proseguir los estudios de ingeniería. Poco después pereció.

Eran tantos y tales los cariños que se sentían en San Sebastián por el joven Manuel Romero, que el hecho de su muerte produjo sensación hondísima. Inmediatamente de recibirse las noticias la familia del joven muerto recibió expresión de afectos leales, más fríos que al ser preciso exteriorizarlos en horas luctuosas. Incluso antes de partir para Inglaterra, aquella misma madrugada en que fué conocida oficialmente la tragedia, la señora doña Ana María Dorrego, viuda de Romero Oteín, y otros de sus más allegados familiares, recibieron la acompañada expresión dolorosa de muchísimos amigos.

Manuel Romero fué hombre ejemplar. Sus primeros estudios los hizo en San Sebastián. Formó parte de entidades civiles y religiosas, en las que reveló eminentes cualidades. Era caballero de la Inmaculada y de San Ignacio de Loyola. Seguía con rigidez nobilísima la tradición de la familia.

Todas las circunstancias aminoradas, evidencian que las misas que hoy martes se celebran en las iglesias parroquiales del Antiguo, Santa María, San Ignacio, San Vicente, Buen Pastor, Residencias de los RR. PP. Jesuitas y Carmelitas, y la de seis y media en la capilla de la Asunción (convento de Miracruz), serán dedicadas por numerosas personas amigas de la ilustre familia de Romero Dorrego.

Nosotros, con sinceridad fervorosa, elevamos a la señora madre del finado y a sus demás familiares el testimonio de nuestra pesadumbre.

## UNA NOTA DE INTERES

### Del Gobierno militar

Se nos envía, para su publicación, la siguiente nota: «Para dar cumplimiento a lo dispuesto en la Real orden circular de 10 del corriente (D. O. número 129), todos los señores jefes, oficiales y asimilados, residentes en la provincia, que no pertenecen a esta afectos a cuerpo activo u organismo determinado, y por lo tanto dependan directamente de este Gobierno militar, comunicarán con urgencia en la oficina del mismo, personalmente o de oficio, el número de la cartera militar de identidad que a cada uno está asignada y la serie del tabulario de valores que actualmente usan.»

# LA COPLA DEL DIA

## BAJO EL IMPERIO DEL CALOR

En la bella ciudad de mis amores, (dentro del mes actual llega el esfío) han comenzado ya con grande brío de Febo a molestarnos los ardores.

Y si ahora nos asedian los calores en forma que parece desafío arráncate a temblar que, lector mío, los hemos luego de aguantar mayores.

Por ello pasaremos, ¡qué remedio! si de evitarlo no tenemos medio, notando, asados, que el calor aumenta.

Mas no olviden, en cambio, las alturas de enviar a estas pobres criaturas alguna que otra vez una tormenta...

## EN EL CENTRO OBRERO

# Una conferencia de don Práxedes Diego Altuna

Asiste numerosa concurrencia, que aplaude con calor al viejo luchador republicano.

Don Práxedes Diego Altuna, ilustre escritor, batallador tan esforzado que nunca cede sus energías, nombre benemérito por su nobilísima acción liberal y ciudadana, nuestro ilustre colaborador ocupó la noche del sábado último la tribuna de la Casa del Pueblo para disertar, con su tino tan certero y firme, acerca de materia tan delicada como «El carácter».

Repetidamente el señor Altuna publicó en EL PAIS VASCO dos artículos llenos de doctrina social y política. Uno de ellos tuvo tan gran acogimiento que lo reprodujeron diarios de Madrid y de Barcelona.

Hablaba de la situación de los señores Unamuno y marqués de Estella. Definía la de uno y otro con tanta elevación sentimental y tanta magnificencia en el juicio, que se diluyó como uno de los más bellos y enjundiosos artículos publicados en la Prensa española en materia tan dada a deslucimientos peligrosos, no en cuanto a la justicia sino en cuanto a falta de ponderación para delimitar figuras y dar valor a cada una en su medida exacta.

No es, pues, de extrañar, que el sábado numerosos obreros estuviesen en la Casa del Pueblo en espera de la conferencia de don Práxedes Diego Altuna.

Esperábase con interés la que había de ser sabrosa y admirable conferencia.

Presentó al disertante el señor Graner, con pocas y justas palabras de encomio.

Comenzó el conferenciante dirigiendo un saludo a la concurrencia, entrando seguidamente en el tema de su disertación: «El carácter», que lo definió clara y concisamente.

Abrió el Sr. Altuna que lo que más influencia ejerce en la persona y, como consecuencia, en los actos por ella realizados, es, sin duda, el sentimiento. Por ello, vemos que en infinidad de ocasiones nuestros actos están en pugna con nuestra inteligencia. Ello quiere decir que desconocemos los impulsos de nuestro sentimiento.

Significó diciendo que más que inculcar ideas en el ser humano debería preocuparnos inculcar buenos sentimientos en su corazón. Pero no sabemos cómo debe cultivarse el sentimiento fuera de la familia, la religión y el trato social.

Dijo que en las casas poderosas no existe el sentimiento inspirado en el trato familiar, ya que desde su nacimiento los niños pasan a manos de sus nodrizas.

Habló de la idea de Dios y de lo que por ello debe entenderse; divinizó una idea hasta el punto que, como en Francia, Regue a basearse un verdadero culto del patriotismo.

Centrándose a España, siguió el conferenciante diciendo que el trato social lo llevamos a cabo a flor de la superficie. Por tanto, la educación del sentimiento por este medio también es nula.

Respecto al carácter, los españoles somos extremistas en materialismo; no somos Quijotes, sino Saucos.

Habló después de la debilidad espiritual. Dijo que no solamente somos débiles ante los poderes públicos, sino ante las mismas cosas nuestras y en nuestro común vivir.

Afirmó después que debemos modificar nuestro carácter social y admitir sentimientos generosos en nuestro corazón.

Más tarde aludió el disertante a que en nombre de la Libertad se cometen muchos excesos, y cita la célebre frase de madame Roland: «Libertad, ¡cuántos crímenes se cometen en tu nombre!».

Refirióse luego a las libertades individuales que están consignadas claramente en todos los países cultos. Libertades que en otros países son de quita y pon y no nos reconocemos por eso.

Cree que la libertad de palabra

no debe castigarse nunca, antes bien ayudar a todo aquel que quiera expresar su pensamiento, lo mismo por escrito que verbalmente.

Ahora se dice — continuó diciendo — que el individuo no es nada sin asociarse. Conforme. Pero sin que desaparezca la libertad propia de cada individuo.

Aludió a la tiranía política y dijo que todos los excesos son perjudiciales.

En último lugar se refirió a la doctrina de Cristo, y haciendo de ella una cabrosa apología y ensalzando la figura social de Jesús.

El señor Altuna fué ovacionado entusiastamente y felicitado. (Retirado del número anterior.)

## El «quino» de la diosa Fortuna

«Bien nos la ha dado con «Frangina». Hace pocos días, todos, unos con más efusión que otros, dábamos las gracias a esa volátil diosa Fortuna por habernos enviado un segundo premio de 65.000 pesetas y otro de 10.000. Continuaba la tradición del San Sebastián afortunado y eso es siempre que debiera tener organizada «en forma», el Sindicato de Iniciativas.

El de las diez mil pesetas se fué integrado a Pasajes. Ello no importaba mucho porque somos todos unos y, además, del otro, del más grueso, se sabía que dos décimos se habían ido a la tierra del buen vino, pero abrigábamos la esperanza de que los ocho restantes estuvieran agazapados por aquí, esperando a darse a luz cuando se hubiera alejado el peligro de las «cargas», a «sablazos».

¡Sí, sí! buena nos la ha hecho la diosa Fortuna! Nos permitió darnos el postín de «agraciados», y lo que ha hecho ha sido dejarnos unos feos. Todo el billete está en Haro, y la vida ya esabrado. ¡Los detalles nos dan una rabia...!

El comprador del billete entero no había jugado nunca a la Lotería. Compró el billete como habiéndose comprado una docena de pastas para obsequiar en Haro a las amistades. Allí fué ofreciendo décimos, y si se quedó con uno y medio, fué porque no encontró quien le quisiera comprar más. Y, a pesar del éxito, no tiene ninguna fe en la Lotería.

Ayer estubo aquí y hablamos con él. Traía encima de sus afortunados compañeros de llevarse una guajón de billetes enteros, suenos en la misma lotería de «la Bismont».

Pero nos decía, escrupulosamente: «Para mí no voy a sacar nada. Como no vaya a «tocar», dos veces seguidas...».



El día 19, festividad del Corpus Christi, será solemnizada la misa en Santa María por la sección de hombres.

A esta fiesta religiosa asisten las autoridades en Corporación, y por eso el Orfeón tiene costumbre de prestar su cooperación.

Hoy, a las nueve y media, habrá un ensayo general de la misa.

## Domingos donostiarres

Con este puede decirse que, después de la estación estival, pues los pocos días que faltan para su llegada parecen adelantarse a juzgar por cómo apréci el calor.

Hacia tiempo que no disfrutábamos de un día apacible en absoluto, y este domingo, más complaciente, nos regaló con un sol espléndido, y calor, mucho calor. Esto último no nos hizo mucha gracia, pues a más de ser molesto, es preciso recurrir a los barrilitos de cerveza, a los helados y a los refrescos, que no consiguen sino sofocarnos más.

Claro está que esto en San Sebastián no asusta; pues haciéndonos cargo de que por cada apriciada más, nos regocijamos ante la idea de ver llegar los trenes con un «completo» de armados viajeros que dan nota brillante a nuestra ciudad.

Puero no pocos los que en este día—días calurosos, sin embargo, que ayer, largos—temeron como baño, que, en verdad, se hacía desear. Por la mañana, San Sebastián tuvo su esplendorosa belleza: paseos animados y elegantes, con esa elegancia peculiar, única de la mujer donostiarra, que cuida de su elegancia personal cual ninguna.

El concierto de mañana, que es

un delicioso aperitivo el día festivo, tuvo éxito ya en «erescendos», animándolo el clásico paseo en el «aboutevard»—exposición un tanto coqueta— donde las charlas se avivan, se piropea y tienen punto estratégico los jóvenes deportistas, con vistillas de «Tenorios» que se afilan en la acera.

La tarde no desmereció en nada, sino que, por el contrario, parece que ganó en belleza.

Muchos, como los anteriores domingos, lanzáronse a campo traviesa, de excursión, saludable y divertida. En Andoain, donde lucharon dos equipos balompéuticos, también hubo buena parte de nuestros chicos, de casa.

Por aquí, hasta la hora del concierto vespertino en el «Bulea», los espectadores fueron el punto de reunión de los amantes del arte mudo o variedades, que dieron su despedida en el Victoria.

Es de agradecer que el día se portase como lo hizo, sin importarnos que el sol apriciase de firme y el calor nos hiciera verter gotas de sudor famafas como nubes. Todo esto promete si continúa—según dió comienzo en el domingo, un verano estupendo, hermoso.

Para recibirlo, las fachadas de los edificios se lavan en rostro; están pintados los bancos y fiores, las cestas de baños se ordenan, y los cuerpos piden ya expansión playera.

Venamos, pues, si continúa así, que será entonces un aliento más de vida para nosotros, pobres mortales que vivimos así en «continuo gris».

ALOP

## En la Alcaldía

Hoy estará de regreso el señor Prado.— Dió cuenta ayer a los periodistas el señor Rezola, que accidentalmente ocupa el sillón presidencial, de haber recibido un telegrama del señor Prado, desde Burdeos, notificándole que hasta hoy mediodía no estaría de regreso de su viaje para nuevamente tomar posesión de su cargo.

Por lo demás, nada.— Aparte la citada noticia, como lunes no tenía don Ricardo Rezola ninguna otra que, por su interés, fuera propia para comunicársela a los reporteros.

## Diputación

Visita de inspección.— Comunicó el señor Borza a los reporteros que por la tarde, a las siete, iba a celebrar reunión el Consejo del Ferrocarril del Urola.

En esta reunión se acordaría, seguramente, que el Consejo realizase una visita de inspección a la línea, en el recorrido Zamárraga-Azpeitia, que tendría lugar mañana, miércoles, y a la que sería invitado el gobernador.

## La adaptación del Estatuto.

Hoy celebrará reunión en la Diputación la Comisión del Régimen Económico, en la que se examinarán las contestaciones que se están recibiendo de algunos Ayuntamientos a las bases presentadas por la Corporación provincial para la adaptación del nuevo Estatuto municipal.

La Mancomunidad del Oeste.— Se han recibido en la Diputación varios ejemplares de la Memoria que ha confeccionado la de Salamanca sobre régimen regional.

Dijo el señor Borza a los periodistas que en ella se hacen grandes elogios de aquella Universidad y se proponía la formación de la Mancomunidad del Oeste integrada por las provincias de Salamanca, Avila, Cáceres y Zamora.

## Dos caídas con consecuencias

A una zanja.—El domingo por la tarde iba por el Paseo de Colón la joven María del Pilar Gordón.

Pisó una tabla que estaba para dar paso a una zanja, la tabla cayó al fondo, ocasionándose heridas de alguna consideración.

La llevaron a la Casa de Socorro en un automóvil.

En una obra.—Próximamente a las doce de la mañana de ayer, en una obra de la calle de Peña y Gobi, ocurrió un lamentable accidente.

Trabaja en aquella obra el albañil, de 20 años José González.

Desde uno de los andamios tuvo la mala suerte de caer a la calle. Le recogieron en un automóvil que pasaba por aquel lugar y le trasladaron a la Casa de Socorro.

Los médicos le apreciaron heridas de pronóstico reservado. Luego de curado de primera intención pasó González a su domicilio.

## ALGODÓN HIDROFILO

# «La Hermana»

ALGODÓN MEDICAL DE PRIMER ORDEN